

FERNANDO IRIARTE

FERNANDO IRIARTE

Palacio Condestable / Kondestable jauregia

30 de enero - 23 de marzo. 2025

Colección / Bilduma

Revisiones Artistas navarros del siglo XX. R?
Berrikuspenak XX mendeko artistanafarrak. B8

Exposición Erakusketa

Fernando Iriarte

Del 30 de Enero al 23 de Marzo de 2025.

Organiza / Antolatzailea:

Ayuntamiento de Pamplona / Iruñeko Udala.

Alcalde / Alkatea:

Joseba Asiron Saez.

Área de cultura, fiestas, educación y deporte /

Kultura, jaiak, hezkuntza eta kirol alorra:

Maider Beloki Unzu.

Director del Área / Alorreko zuzendaria:

Íñigo Gómez Eguíluz.

Técnico de Artes Plásticas / Arte Plastikoetako teknikaria

Javier Manzanos Garayoa.

Comisario / Komisarioa

Pedro Salaberri.

Montaje / Muntatze

Intro Comunicación.

Sala / Aretoa

Palacio Condestable / Kondestablejauregia.

Catálogo Katalogoa

Edita / Argitaratzailea:

Ayuntamiento de Pamplona. Iruñeko Udala

Texto / Testua:

Mikel Larramendi. Pedro Salaberri.

Fotografías / Argazkiak

José Luis Larrión. Familia Iriarte Forcada.

Traducción / Itzulpena:

Servicio de Traducción del Ayuntamiento de Pamplona

Iruñeko Udaleko Itzulpen Zerbitzua

Impresión / Inprimaketa.

Gráficas Castuera

DL/LG NA 99-2025

© De los textos y fotografías / Testu eta argazkiena: los autores / Egileak

© De la edición / Argitalpenarena: Ayuntamiento de Pamplona / Iruñeko Udala

ÍNDICE

9	Historia de la exposición Historia de la exposición
10	Fernando Iriarte , arte y rebeldía <i>Mikel Larramendi</i>
14	Fernando Iriarte , artea eta errebeldia <i>Mikel Larramendi</i>
18	“36 divisas para poetas” <i>Pedro Salaberri</i>
20	“Poetendako 36 ikur” <i>Pedro Salaberri</i>
23	Obras
78	Currículum



Han cedido obra para esta exposición

(por orden alfabético)

Erakusketa hau egiteko obrak utzi

dizkigutenen zerrenda (alfabeto-ordenan)

Lola Aldave Carrica

Alicia Ainciburu Sanz

José Antonio Asiain Ayala

Javier Balda Berástegui

Miguel Bidegain Recari

José Castells Archanco

Francisco Javier Chocarro Iriarte

Rafael Escalada Navaridas

Miren Nekane Iriarte Amigot

Mikel Larramendi Garbisu

Eduardo Ruiz de Erenchun Arteché

Chelo Sola Pascual

Eugenio Oria y Vicky Cameo

Félix Ortega Martínez

José Ramón Pascual Bonis

Santiago Uriarte y Cristina Taberna

Historia de la exposición

Tras el fallecimiento de Fernando en mayo del 2023, su familia, apoyada por un grupo de buenos amigos a los que se pidió colaboración para una empresa que acabó siendo larga pero emocionante, sintió la necesidad de realizar algún tipo de exposición de la obra de Fernando para rendirle un merecido homenaje y reivindicar su legado artístico.

Después de varias reuniones con intercambio de ideas se recopiló la obra inédita que había dejado tras su fallecimiento, y se empezó a localizar la prolija obra anterior dispersa en poder de numerosos compradores a los que agradecemos sinceramente su colaboración.

Desde las primeras reuniones se pensó en el Palacio del Condestable como lugar idóneo para esta retrospectiva, y al efecto hubo, ya en diciembre de 2022, un inicial contacto con el Ayuntamiento de Pamplona a través de Javier Manzanos, su Técnico de Artes Plásticas, quien desde el principio se mostró entusiasmado con la iniciativa, lo que allanó notablemente el camino.

Erakusketaren historia

Fernando 2023ko maiatzean zendu ondoren, haren familiak artistaren obraren nolabaiteko erakusketa antolatzekeo premia sentitu zuen, merezitako omenaldia egiteko eta Fernandoren legatu artistikoa aldarrikatzeko. Eginkizun horretarako lagun on batzuen kolaborazioa eskatu zuen familiak, azkenean luzea baina zirrargarria izan den zeregina burutzeko.

Bilera batzuetan ideiak trukatu ondoren, heriotzaren ostean utzi zituen obra berriak bildu genituen eta aurreko obra ugaria, erosle askoren eskuetan sakabanatuta zegoena, bilatzen hasi ginen. Erosle haiei guztiei egiaz eskerrak ematen dizkiegu beraien laguntzagatik.

Hasierako bileretan pentsatu genuen jada Kondestablearen jauregia toki aproposa zela atzera begirako erakusketa hori egiteko. Helburu horretarako, 2022ko abenduan Iruñeko Udalarekin harremanetan jarri ginen, arte plastikoetako udal-teknikari Javier Manzanosen bitartez. Hasieratik atseginez hartu zuen ekimena, eta horrek bidea nabarmen erraztu zigun.

También desde el primer momento el de Pedro Salaberri fue, por expreso deseo de la familia, el nombre que se barajó como idóneo para comisariar esta muestra, tarea que afortunadamente aceptó sin reparos.

No queremos terminar estas líneas sin nombrar al grupo que con tanta ilusión nos ha empujado hasta lograr nuestro objetivo, que no es otro que mostrar la obra del gran artista que fue Fernando y suscitar un buen recuerdo en todos aquellos que se cruzaron en su vida. Este grupo lo han compuesto Lola Aldave, Rafael Escalada, Jorge Elizalde, Mikel Larramendi y Tako Pezonaga

A todos ellos, gracias de corazón: sin vosotros esta aventura, artística pero también vital, no hubiera salido adelante.

Darío Iriarte Forcada y Brígida Forcada Carvajal

Halaber, hasieratik Pedro Salaberri izan zen, familiak berariaz hala nahi zuelako, erakusketaren komisario izateko proposatu zen izena, eta zorionez eginkizun hori eragozpenik gabe onartu zuen Salaberrik.

Ez ditugu lerro hauek amaitu nahi gure helburua lortzeko bidean ilusioz bultzatu gaituen taldea aipatu gabe. Xede hori da, hain zuzen, Fernando izan zen artista handiaren obra erakustea, eta bizitzan zehar harekin topo egin zuten guztiengan oroitzapen on bat sortzea. Talde horretan egon dira Lola Aldave, Rafael Escalada, Jorge Elizalde, Mikel Larramendi eta Tako Pezonaga.

Eskerrak denoi, bihotz-bihotzez: zuek gabe abentura artistiko honek (eta bizi-abentura honek) ez zuen aurrera eginen.

Darío Iriarte Forcada eta Brígida Forcada Carvajal



Fotografía: Ezcurdia, Navarra Hoy

Fernando Iriarte, arte y rebeldía

Fernando Iriarte García, nacido en Pamplona en 1958 y fallecido a los 64 años en su ciudad natal el 8 de mayo de 2023, es un pintor de larga trayectoria que dejó una fuerte impronta personal y artística, tanto por la reconocida importancia de su obra, enmarcada generalmente en la abstracción, expresiva para unos críticos, lírica para otros, como por su peculiar personalidad, que le acarrearía una fama de *enfant terrible* que arrastraría a lo largo de toda su existencia. Su extensa obra, que se desarrolló durante más de cuarenta años, siempre fiel a unos principios ajustados a la máxima de que su arte era “un acto puramente pictórico”, está muy extendida en colecciones públicas y privadas, con marcadas características basadas en una abstracción que sorprendió en sus inicios, dado que no era el estilo predominante en la época de su despegue pictórico, los años 80 del pasado siglo, salvo algunas brillantes excepciones, como Mariano Royo y en otra medida Javier Balda. Iriarte, no obstante, no rehuyó guiños a lo figurativo, mostrando un exquisito trato del color, profusa utilización de materia sólida en muchas de sus obras y de pigmento sin regateos para obras realizadas en técnica mixta, y que destacó por la atención a los elementos físicos a la hora de ponerse frente al lienzo, incluida la preparación de sus propios óleos, junto a una visión del arte rigurosa e intelectualmente sólida en aquella Pamplona del fin de siglo XX, a partir de la llegada de la democracia, hasta elevarlo a uno de los lugares más importantes de la pintura navarra contemporánea. “Me gustan los cuadros que huelen”, solía decir a modo de declaración de principios. Como también lo sería la máxima: “De lo que no se puede hablar, mejor es callarse y pintarlo”.

Creador autodidacta, prolífico y curioso, tuvo desde pequeño gran interés por la pintura, en contra del criterio familiar. No obstante, su primera faceta pública fue la de consumado deportista, un reconocido nadador que comenzó su carrera deportiva en los clubes Osasuna y Amaya, destacando de tal modo que tras ser campeón vasconavarro absoluto en 200 mariposa y relevos en 1974 fue becado para ingresar en la barcelonesa Residencia Joaquín Blume durante los cursos 1974-75 y 1975-76. En 1975 quedó cuarto en el absoluto de 200 mariposa en piscina de 50 metros disputado en Reus y fue internacional con España B en varias ocasiones.

Ya de vuelta a Pamplona, después de haber descubierto una ciudad, la Condal, que era “pura bohemia” de la que bebió “como crío sediento”, según sus propias palabras, la pintura se presentó como el centro de atención de todos sus esfuerzos, hasta el punto de que con apenas 24 años, en 1983, pudo disfrutar de su primera exposición individual, con el decidido apoyo de Javier Morrás, entonces director de la sala Castillo de Maya de la Caja de Ahorros de Navarra, algo poco habitual para un artista nuevo y todavía desconocido, aunque con una obra de tal calidad que asombró en los círculos más exclusivos de su tierra natal. Expuso entonces 54 obras, de las que, como tantas veces sucedería después, no quedó totalmente satisfecho y pensó que podría mejorar en el futuro.

De su peculiar carácter, que conservó durante toda su vida, habla que con motivo de dicha exposición, y entrevistado poco tiempo después por el Centro Regional de TVE en Navarra, declararía, tras definir sus primeros cuadros como “informalismo espacialista”: “Lo que el espectador profano piense me da igual. Realmente no te puedes preocupar de eso. Por desgracia, este trabajo interesa a muy poca gente, prácticamente a los que lo hacen y a quienes están alrededor de los que lo hacen”. Una de las muchas apreciaciones que acabarían situándolo en los márgenes del oficialismo, siempre crítico con la “industria” del arte, con su relación con una sociedad que suele vivir al margen de él, y con el papel de las instituciones públicas en este mundillo. Fue hasta el final tan consecuente como poco complaciente con ciertas realidades que iría descubriendo poco a poco, hasta llegar a sentirse relegado por ese mismo estatus oficial del que tan lejos se sintió. De hecho, su última exposición pública sucedió en 2002 en la Ciudadela de Pamplona, aunque cinco años más tarde resurgiría en una sala privada, pero en general las últimas décadas de su vida fueron, en contraposición a la desbordante actividad de los veinte años anteriores, silenciosas en cuanto a repercusión pública, aunque él nunca dejó de pintar. Encargos, clientes privados y la fuerte pulsión creadora de un artista comprometido con su propia obra le mantuvieron ocupado con los pinceles, a pesar de ciertos contratiempos en su vida personal, como un accidente laboral que acabó derivando en una incapacidad. Esta actividad creativa no decayó ni en sus últimos años, cuando una grave enfermedad se cebó con él hasta causarle la muerte.

Después de aquella primera exposición de 1983, y de las buenas críticas cosechadas, el ansia de aprender de Fernando Iriarte se incrementó. La participación en Madrid en los Talleres de Arte Actual con Guinovart en 1985 desembocó en que el Gobierno de Navarra le becara con una ayuda para la Creación de Artes Plásticas en Berlín, ciudad en la que residió los años 1986, 1987 y 1988.

De acuerdo con ese espíritu inconformista y perfeccionista que nunca le abandonó, la experiencia, a pesar de ser un lujo reservado solo para unos pocos privilegiados, no le terminó de llenar. Él mismo escribiría en 1990: “Toda la movida alemana, los círculos artísticos berlineses, los héroes que yo había imaginado, en los que tanto había pensado, no eran sino una bagatela, un *mari-coneo*, una tomadura de pelo y de pelas, que no hicieron más que producir en mí un sentimiento de rechazo”. Ahí tendría ya claro su papel de “pintor de provincias”, como le gustaba definirse, y concluir con una máxima que siempre defendió: “Nunca me atrajo toda la parafernalia del artista ejerciendo como tal”.

Sin embargo, estas constataciones no le arrugaron para emprender una densa tarea que acabó colocando obra suya en el Museo de Navarra, el Parlamento navarro, la colección de arte contemporáneo del Ayuntamiento de Pamplona, el Museo Miguel Hernández de Alicante, el Museo Provincial de Zamora o la Fundación La Caixa en Barcelona, además de protagonizar numerosas exposiciones individuales, y no solo en Navarra, sino también en ciudades como Vitoria, Donostia, Madrid, Oporto, Zaragoza o Palma, y de ser incluido en abundantes colectivas, que acabaron llevando su obra a la feria Arco en 1984 y a la Expo Universal de Sevilla en 1992.

No obstante, algunos párrafos de aquel escrito de 1990, en los que afirmaba no entender, “y sigo sin hacerlo, ver cómo legiones de pintores y escultores venidos de todas las partes del mundo caían en la trampa de la frivolidad, de la superficialidad, en el mimetismo más descarado”, para acabar concluyendo con una de sus generalmente acertadas, aunque lapidarias, sentencias: “El artista ya no es un sacerdote, es un ingeniero; ya no es un dios, es un enfermo; no es ni siquiera un ciudadano, es un síntoma”, siguieron vivos en su concepción intelectual a lo largo de los años.

En 1991 el pintor Pedro Manterola agradecía públicamente en el catálogo de una exposición de Iriarte celebrada en la madrileña galería Afinsa-Almirante “la obra de un pintor que ha sabido resistir a la fascinación de la nada y emerger de sus propias profundidades, con la nostalgia de las ilusiones perdidas, a la confusión en que todos nos reconocemos”.

Dos años más tarde otro reconocido pintor, Pedro Salaberri, comisario de la actual exposición retrospectiva, diría: “Quiere abandonar lo que le ha sostenido pero no cree en el desorden ni en una pasión ciega. Aparentemente vaga por la superficie del lienzo pero lo llena de indicaciones precisas, de gestos controlados, de formas sugeridas con precisión y desde ese vacío, comienza el retorno”. “Creo”, añadía aquel 1993, “que Fernando

podría ahora contestar como el artista que al ser preguntado por qué pintaba respondió: *Pinto para pintar bien*". Algo que encaja perfectamente con el ideario de un artista al que le gustaba reivindicar "la pintura por la pintura".

Sería el escritor Miguel Sánchez Ostiz, ya en 1996, quien daría una de las definiciones más acertadas de la obra de Fernando Iriarte, palabras que hicieron fortuna y que aún se siguen recordando. Tras un cariñoso "Querido Fernando", y en modo epistolar, afirmaba: "Si alguien me preguntara qué es lo que pintas yo le contestaría sin dudar que ciudades, pero ciudades imaginarias, como la mítica Is, la que está debajo del mar, en la Bretaña de las brumas, la ciudad submarina de la que suben sonidos de campanas, que nadie puede ver". Y añadía: "Habría de un pintor

que pinta ciudades que los demás no vemos, o de transeúntes tardíos, madrugadores, que no reconocemos, de esos personajes fantasmales y tan anónimos que pueblan las ciudades".

La última época de Fernando Iriarte estuvo marcada por una vuelta, aunque no deseada, a la primera línea pública después de que en 1992 Pedro Salaberri, que comisariaba la exposición *Después de los Encuentros*, que pretendía reflejar la fértil actividad artística que se desarrolló en Navarra después de los muy conocidos Encuentros de 1972, alertó de que el cuadro *La nube, el río y el molino*, uno de los más emblemáticos de su producción y situado entre los preferidos por el propio artista, había desaparecido de la colección de la Universidad Pública de Navarra (y no es la única obra perdida por la institución educativa, que suma hasta



Fotografía: Chema Pérez. Diario de Noticias

doce en igual situación) a donde había acudido a reclamarlo para la muestra. La UPNA había adquirido el cuadro de Iriarte en 1993 y se había volatilizado a pesar de ser un díptico de gran formato, con sus casi tres metros de ancho por dos de alto, después de que en 2014 se enviara a reparar y que en 2015 aún se exhibiera en Pamplona y Estella. Y montó en cólera, exigiendo saber dónde se había hecho la restauración, que se aprovechó para una tasación de la que nada sabía. “No se puede tasar nada no tangible, salvo la estupidez”, declararía.

Este cuadro, cuyo paradero todavía se desconoce, y que forma parte de una serie de cuatro, había generado abundante literatura con anterioridad al suceso que tanto dolor provocó en el artista, al que quedaban pocos meses de vida. En el catálogo Patrimonio Artístico de la Universidad Pública de Navarra, editado en diciembre de 2002, el crítico y periodista Juan Zapater afirmaba: “Fernando Iriarte se ha movido, y sigue haciéndolo, con soltura e impredecibilidad entre una abstracción de sereno dominio de las escalas cromáticas y un expresionismo de gestos sutiles, de huellas figurativas apenas reconocibles. En este sentido, esta es una obra abiertamente singular, por la paleta utilizada y por la explicitud de su iconografía, surgida en un periodo especialmente dulce y prolífico”.

Aún abundaría en tan icónico cuadro Camino Paredes con motivo de la exposición *Pintura y Universidad*, de 2012, con motivo del 25 aniversario de la UPNA, hablando de este cuadro fechado en 1993, el mismo en el que lo adquirió la Universidad, y que “supone un feliz reencuentro” con un artista “cuya obra nos sensibiliza y permite fascinarnos por el enigma. Manteniendo la referencia a lo concreto: en este caso, ese testigo de la industrialización que moderniza y aliena. La obra juega con los límites de la ilusión; el recurso cromático acentúa el contenido metafórico de la obra”. Y concluía: “Es una representación un tanto simbólica de las fuerzas que conforman la alineación de las sociedades industriales modernas”.

Fernando Iriarte es, pues, un artista que no necesita reivindicación artística, porque es su obra la que habla, y seguirá hablando por él allá donde exista un mínimo de sensibilidad. Ese cierto malditismo que le rodeó no hace sin acentuar la sinceridad de su propuesta, la vitalidad generadora en la que creía, la entrega al acto de pintar. Fernando Iriarte es un grande al que conviene visitar, y siempre es buen tiempo para ello.

Mikel Larramendi



Fernando Iriarte, artearen errebelia

Fernando Iriarte García Iruñean jaio zen 1958an, eta 64 urterekin hil zen bere jaioerrian 2023ko maiatzaren 8an. Ibilbide luzeko margolaria izan zen, eta itzal pertsonal eta artistiko handia utzi zuen, bai bere lanaren garrantzia aitortuarengatik –orokorrean abstrakzioaren esparrukoa, adierazkorra kritikoki batzuetarako, lirikoak beste batzuetarako–, bai bere nortasun bereziagatik, zeinak bizitza osoan arrastaka eramaneen zuen *enfant terrible*-aren ospea emanen baitzion. Berrogei urte baino gehiagoko lan-ibilbide oparoa izan zuen, beti bere artea "ekintza pikturiko hutsa" zela dioen printzipioekin bat, eta bere lanek hedapen handia izan dute, hala bilduma publikoetan nola pribatuatan. Abstrakzioan oinarritutako ezaugarri nabarmenak ditu bere pinturak, eta hasiera batean horrek harridura sortu zuen; izan ere, margotzen hasi zenean, aurreko mendeko 80ko hamarkadan, hura ez baitzen garai hartako estilo nagusia. Hala ere, bazegoen salbuespen bikainik, Mariano Royo kasurako, eta Javier Balda beste neurri batean. Iriartek, ordea, keinuak egin zituen arte figuratiboari, eta kolorea dotore erabili zuen; bere lan askotan materia trinkoa barra-barra erabili zuen, eta erruz baliatu zen pigmentu-materiaz teknika mistoa erabiliz egindako lanetan. Mihisearen aurrean jartzeko orduan elementu fisikoei eman zien arretagatik nabarmendu zen, bere olioak prestatzea barne. Era berean, artearen ikuspegi zorrotz eta intelektualki trinkoa izan zuen XX. mende amaierako Iruña hartan, demokrazia ezarri ostean, non eta Nafarroako pintura garaikidearen tokirik garrantzitsuenetako bat baitu. "Gogoko ditut usaintzen duten margolariek", esan ohi zuen printzipioen adierazpen gisa. Baita esaldi hau ere: "Hitz egin ezin den horri dagokionez, hobe da isiltzea eta hori margotzea".

Sortzaile autodidakta, emankorra eta jakin-minez betea, pintura-rekiko interes handia izan zuen txikitatik, familiakoen irizpideen aurka. Hala ere, hasieran ezaguna egin zen kirolari aparta zelako: igerilari aintzatetsia izan zen; kirol-ibilbidea Osasuna eta Amaya klubetan hasi zuen, eta halako eraz nabarmendu zen ezen igeriketako 200 metroko tximeleta-eran eta erreleboetan Hego Euskal Herriko txapeldun osoa izan ondoren, 1974an beka eman zioten Bartzelonako Joaquín Blume Erresidentzian sartzeko 1974-75eko eta 1975-76ko ikasturteetan. 1975ean Reusen jokatu zen igeriketako 200 metroko tximeleta-erako txapelketa nagusian laugarrena izan zen 50 metroko igeritokian, eta hainbatetan nazionala izan zen Espainiako B selekzioarekin.

Bere hitzetan "bohemia hutsa" zen konde-hiria ezagutu ondoren eta "haur egarritu baten gisa" harengandik edan ostean, Iruñera itzuli zen. Pintura haren ahalegin guztien erdigune bihurtu zen, hainbestearino ezen 24 urte baizik ez zituela, 1983an, bere lehen banakako erakusketa egin baitzuen, Javier Morrásen laguntzarekin (orduko Nafarroako Aurrezki Kutxaren Amaiurko Gazteluaren aretoko zuzendaria). Garai hartan ez zen oso ohikoa hori lortzea artista berri eta ezezagun batek; nolahi ere, artistaren lanen kalitateak harridura sortu zuen bere jaioerriko giro eksklusiboenetan. Garai hartan 54 lanez osatutako erakusketa egin zuen, eta ondoren hainbatetan gertatu zen bezala, ez zen guztiz asebeteta gelditu eta etorkizunean hobetzen ahal zirela pentsatu zuen.

Bizitza osoan iraun zion nortasun berezia zuen; horren erakusle da erakusketa horren kariatara handik gutxira TVEk Nafarroan zuen Eskualde-zentroan egin zioten elkarriketa, zeinetan bere lehen margolariek "informalismo espazialista" gisa definitu ondoren, haxe esan zuen: "Ikusle ezjakinak pentsatzen duena ez zait axola. Benetan, ez duzu horregatik kezkatu behar. Zoritxarrez, lan hau oso jende gutxiri interesatzen zaio, kasik egiten dutenei eta inguruan daudenei baino ez". Ofizialismoaren bazterretan kokatuko zuten askotariko iritzietako bat zen hori. Beti kritikatu zuen artearen "industria", eta bera bazterrean utzi ohi duen gizartearekiko harremana, baita mundutxo honetan instituzio publikoek duten rola ere. Amaierara arte kontsekuentea izan zen, eta hein berean ez zen oso atsegina izan pixkanaka aurkitzen joan zen zenbait errealitatearekin, hain urrun sentitu zuen estatus ofizial horrek zokoratzen zuela sentitu arte. Izan ere, Iriarteren azken erakusketa publikoa 2002an izan zen Iruñeko Jiudadelan; nolahi ere, bost urte geroago areto pribatu batean berragertu zen. Dena den, oro har, aurreko hogeitazko jarduera gainezkatuarekin alderatuta, haren bizitzaren azken hamarkadak isilak izan ziren oihartzun publikoari dagokionez, beti margotzen jarraitu zuen arren. Enkarguei, bezero pribatuei eta bere lanekin engaiatuta zegoen artistaren irrika sortzaile handiari esker, pintzelekin lanpetuta egon zen; bere bizitza pertsonalean ezusteko batzuk izan arren, lan-istripu bat kasurako, zeinaren ondorioz ezintasun bat izan zuen. Sortze-jarduera hori ez zen gainbehera etorri ezta haren azken urteetan ere, zeinetan gaixotasun larri batek gogor jo eta hil zuen arte.

1983ko lehen erakusketa horren ondoren, eta jasotako kritika onen ostean, Fernando Iriarteren ikasteko grina areagotu egin zen. Egungo Artearen Lantegietan parte hartu zuen Madrilén Guinovartekin 1985ean; horren ondorioz, Nafarroako Gobernuak beka bat eman zion, Arte Plastikoen Sorkuntzarako laguntza, Berlinen aritzeko. Hiri horretan bizi izan zen 1986, 1987 eta 1988an.

Beti izan zuen izaera inkonformista eta perfekzionistarekin bat, esperientzia horrek ez zuen guztiz asebate, pribilegiatu gutxi batzuen eskura dagoen luxua izan arren. Hauxe idatzi zuen 1990ean: "Alemaniako mugida guztia, Berlingo zirkulu artistikoak, nik imajinatu nituen heroiak, zeinetan hainbeste pentsatu bainuen, huskeria baino ez ziren, maritxukeria, adar jotzea eta *diru-xahutzea*; horiek guztiek arbuio-sentimendua besterik ez zidaten sortu". Hor jada argi zuen "probintzietako pintorearen" rola. Hain zuzen, horrela definitzen zuen bere burua. Beti eutsi zion esaldi honi: "Artistak artistarena egiteak, parafernalia horrek guztiak, ez ninduen inoiz erakarri".

Nolanahi ere, egiaztapen horiek ez zuten kikildu zeregin mamitsu bati heltzeko, zeinari esker artistaren obrak ikusgai egon diren honako hauetan: Nafarroako Museoa, Nafarroako Parlamentua, Iruñeko Udalaren arte garaikidearen bilduma, Alacanteko Miguel Hernández Museoa, Zamorako Museo Probintziala eta Bartzelonako La Caixa Fundazioa. Bakarkako hainbat erakusketa egin zituen, ez Nafarroan bakarrik, Gasteizen, Donostian, Madrilén, Oporton, Zaragozan eta Palman, besteak beste; eta erakusketa kolektibo askotan ere parte hartu du; adibidez, Arco azokan parte hartu zuen 1984an, eta Sevillako Erakusketa Unibertsalean 1992an.



Fotografia: Ezcurdia, Navarra Hoy

Dena den, 1990eko idatzi horretako paragrafo batzuetan esaten zuen ez zuela ulertzen “eta oraindik ere ez dut ulertzen mundu osoko pintore- eta eskultore-samaldak ikustea arinkeriaren, azalkeriaren tranpan erortzen, mimetismo lotsagabea”. Amaitzeko, eskuarki egokiak baina oso zorrotzak diren bere esaldi horietako bat bota zuen: “Artista jada ez da apaiza, ingeniaria da; jada ez da Jainko bat, gaixoa da; ez da ezta herritarra ere, sintoma bat da”. Paragrafo horiek bizirik jarraitu zuten urteetan zehar Iriarteren ikusmolde intelektualean.

1991n, Pedro Manterola pintoreak publikoki eskerrak eman zizkion Madrilgo Afinsa-Almirante galerian Iriartek egindako erakusketa baten katalogoan: “margolari baten lana, jakin izan duena bere sakontasunetatik azaleratzen eta aurre egiten ezerezaren lilurari, galdutako ilusioen nostalgiarekin, baita geure egiten dugun nahaste-borrasteari ere”.

Bi urte geroago, beste margolari ezagun batek, Pedro Salaberrik (atzera begirako erakusketa honen komisarioa), hauxe esan zuen: “Eutsi dion hori atzean utzi nahi du, baina ez du sinesten ez anabasan ez irrika itsuan. Antza noraezean dabil mihisearen azalean; alta, bete egiten du jarraibide zehatzekin, keinu kontrolatuekin, zehaztasunez iradokitako formekin, eta, hutsune horretatik abiatuta, itzulerari ekiten dio”. Hauxe zioen 1993 hartan: “artista bati galdetu zioten zergatik margotzen zuen, eta hauxe erantzun zuen: *ongi margotzeko margotzen dut*. Nire ustez, orain Fernandok artista horrek bezala erantzun ahalko zuen”. Hori artistaren ideiekin bat dator bete-betean; hain zuzen, “margotzeagatik margotzea” aldarrikatzea gustatzen zitzaion.

Miguel Sánchez Ostiz idazleak eman zuen, jada 1996an, Fernando Iriarteren lanen definizio egokienetako bat; hain zuzen, hitz horiek



oso ezagunak egin ziren, eta oraindik ere gogoratzen dira. “Fernando maitea” zioen hasieran, eta horrela jarraitzen zuen, epistola-estiloan: “Norbaitek galdetzen badit zer margotzen duzun, nik zalantzarik gabe erantzunen nioke hiriak margotzen dituzula, baina irudizko hiriak, hala nola Is mitikoa, itsaso azpian dagoena, behe-lainoz betetako Britainian; behetik gora doazen kanpai-soinuak bidaltzen dituen urpeko hiria, inork ikusi ezin duena”. Eta haxe erantsi zuen: “Esanen nuke besteok ikusten ez ditugun hiriak margotzen dituen margolari bat zarela; edo margotzen dituzula ezagutzen ez ditugun oinezko berantiarak eta goiztiarrak, hirietan bizi diren pertsonaia irreal eta anonimoak”.

Itzulera batek markatu zituen Fernando Iriarteren azken urteak; nahi izan ez arren, lehen lerro publikora itzuli zen; izan ere, 2022an, *Topaketen Ondoren* erakusketaren –1972ko Topaketa ospetsuen ondoren Nafarroan garatu zen jarduera artistiko oparoa islatu nahi zuen– komisario Pedro Salaberrik ohartarazi zuen *Hodeia, ibaia eta errota* margolana (Iriarteren enblematikoenetako bat eta artistaren kuttunetakoa) eskatu ziola Nafarroako Unibertsitate Publikoari, erakusketara eramateko asmoz, baina NUPen bildumatik desagertu egin zela (eta ez da hezkuntza-erakundeak galdutako obra bakarra, hamabi baitira). NUPek 1993an erosi zuen Iriarteren margolana; formatu handiko diptikoa izan arren (ia hiru metroko zabalera eta bi metroko altuera zuen), desagertu egin zen. 2014an konpontzera bidali zuten, eta 2015ean Iruñean eta Lizarran ikusgai egon zen. Eta Iriarte sutan jarri zen, eta zaharberritzea non egin zen jakitea eskatu zuen; hain zuzen, horixe baliatu zuten tasazio bat egiteko, eta artistak ez zuen horren berri. “Ezin da tasatu ukigarria ez den ezer, ergelkeria izan ezik” esan zuen.

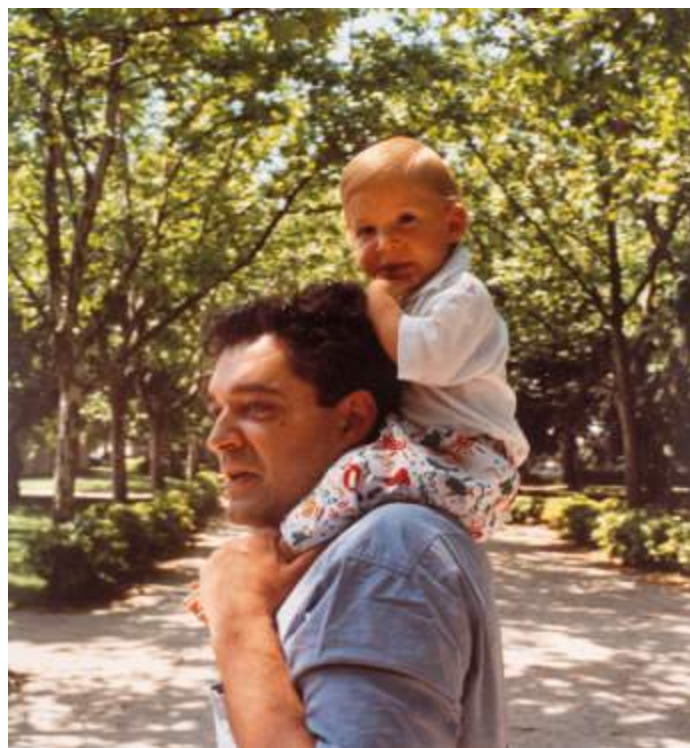
Oraindik ere ez dakigu non dagoen margolana. Lauko multzo baten parte da, eta erruz idatzi zen hari buruz artistari min handia eragin zion gertakariaren aurretik. Handik hilabete gutxira hil zen artista. 2002ko abenduan editatutako Nafarroako Unibertsitate Publikoaren Ondare Artistikoaren katalogoan haxe idatzi zuen Juan Zapater kritikari eta kazetariak: “Fernando Iriarte erraz eta modu iragarrezin batean mugitu da, eta mugitzen jarraitzen du, eskala kromatikoak menderatzen dituen abstrakzio barearen eta ia ezagutzen ez diren aztarna figuratiboen keinu sotilen espresionismoaren artean. Ildo horretan, obra benetan berezia da, erabilitako paletaren eta ikonografia esplizituaren ondorioz, zeina aldi bereziki gozo eta emankor batean sortu baita.

Camino Paredesek ere margolan ikoniko hori hizpide izan zuen 2012an egindako *Pintura eta Unibertsitatea* erakusketaren kariatara (NUPen 25. urteurrena zela eta). Margolana 1993koa da, eta Unibertsitateak urte horretan erosi zuen. Paredesen hitzetan,

artistarekin “berriz elkartzea dakar”; artistaren “obrak sentsibilizatzen gaitu, eta bide ematen digu enigmarekin lilura gaitzen”. Zehatzarekiko erreferentziari eutsita: kasu honetan, industrializazioaren lekuko horri, modernizatu eta alienatzen duen horri egiten dio erreferentzia. Obrak ilusioaren mugekin jolas egiten du; baliabide kromatikoak obraren eduki metaforikoa areagotzen du”. Eta honela amaitzen zuen: “Industria-gizarte modernoan alienazioa osatzen duten indarren irudikapen sinboliko samarra da”.

Fernando Iriarte, beraz, arte-errebindikaziorik behar ez duen artista bat da, haren lanak hitz egiten duelako, eta haren ordeztu hitz egiten jarraituko du gutxieneko sentsibilitate bat dagoen lekuetan. Artista inguratzen duen nolabaiteko madarikazio horrek areagotzen du bere proposamenaren zintzotasuna, bizitasun sortzailean sinestea, buru-belarri aritzea pintatzeko ekintzan. Fernando Iriarte bikaina da, eta komeni da hura berriz bisitatzea. Beti dugu garai ona hori egiteko.

Mikel Larramendi



“36 divisas para poetas”

Con este hermoso ofrecimiento realizado en 36 magníficos dibujos en óleo sobre papel, participaba Fernando Iriarte en la exposición “Abstracciones” en la Sala de Armas de la ciudadela de Pamplona en junio de 2002 junto a 16 artistas más. En esta serie dejaba constancia de su maestría en técnicas pictóricas y su capacidad de narrar estéticamente a partir de cualquier estímulo visual o conceptual.

Hay artistas que quieren contar a los demás cuales son sus querencias y sus intereses y enseguida lo dejan claro en su iconografía. Otros sin embargo con un fuego interior y un deseo incontenible de desvelar dudas, o revelar certezas, no quieren ser explícitos, no quieren allanar el camino a nadie. De acuerdo, lo van a contar todo, pero te exigen compañía, el camino está para descubrir, para preguntar, para exigirse y ese fue el compromiso de Fernando Iriarte. Una convicción que hizo posible que los cuadros tanto cuando los realizo como ahora que vuelvo a verlos, estén vivos.

Si bien el descubrimiento de su pasión por el arte es muy anterior a su estancia en Berlín becado el 1986 por el Gobierno de Navarra, hay razones para pensar que su estancia en esta ciudad entre 1986 y 1988 reforzó su decisión de vivir pintando aun siendo consciente de las dificultades que tendría que afrontar.

Su objetivo más profundo no era triunfar sino que la pintura, el arte, fuera su vida, el vehículo que le permitiera formar parte de la sociedad dando lo mejor de si mismo, sabedor de que solo la honestidad de su trabajo podía salvarle.

En estos años de enorme trascendencia, al pintar opina, grita, hace afirmaciones pero insisto, no quiere ser explícito, indica y sugiere pero el espectador tendrá que terminar el cuadro y cada uno lo hará a su manera.

Habla de Berlín, pero mas bien divaga sobre Berlín, disfruta de imaginar, hace apuntes sobre lo que la ciudad construye en su imaginación. Como en tantas ocasiones y a través de tantos artistas hay una lectura personal casi intransferible, pero hay que partir de algo y la ciudad se lo posibilita.

Lee mucho, toma notas sobre artistas y escritores y su pulsión narrativa se va a ir manifestando en algunos espléndidos títulos que pone a los cuadros. Una pista para conocer sus propuestas y una guía de preocupaciones y querencias.

“Serie Berlin en invierno” “La montaña mágica” “Caminos, paseos y visiones” “El humo no recuerda la hierba que quemó” “El río, la nube y el molino” “El bosque y el laberinto” “El oro coronado” “El poeta no tiene el poder de sus aventuras” “Cálculo medieval” “Calles y sueños” “El monte San Cristóbal con nieve de Mayo” “Campos trillados” “ Campo de batalla” “Desde Echalar veréis París” “Viaje a la Ulzama” “Azul y sombra” “Sombra de un río” “Amanecer en Espinal” “Aterrizaje en el gallinero” “Amarillo solitario” “Blanco de Enero” “ Montaña invisible” “Brigida al rojo vivo” “Azul Dario” etc. etc.

Si solo vemos un cuadro que no tiene titulo podemos imaginar cualquier cosa, con el titulo, en muchas ocasiones irónico y en muchísimas poético tenemos caminos abiertos para conocer sus placeres e inquietudes.

No quiere resultar obvio pero nos señala direcciones a seguir, quiere ir acompañado; no quiere ser evidente pero tampoco invisible, nos abre la puerta y camina con nosotros.

Las texturas, lo matérico en sus cuadros tiene una importancia capital. Prepara el mismo los pigmentos pues quiere controlar su densidad, su consistencia, van a ser el vehículo para las ideas y es preciso hacerlo bien desde el principio

En los títulos antes comentados habla de paseos por el bosque, del invierno, de campos y de sombras y necesita que la materia sea la adecuada; de tierra y musgo para los bosques, de mármol y arena para superficies áridas, de colores profundos que desvelen los sentimientos. Una materia siempre depositada con autoridad, con convicción tanto para hablar de lo telúrico como para susurrar sugerencias.

Hay una línea blanca o clara que aparece en muchos cuadros y que siempre es vertical. Los cuadros pueden ser apaisados pero estas líneas son verticales y a mi juicio ascendentes, porque son aspiraciones espirituales. En el magma a veces impreciso en el que se insertan ponen una señal de razón, indican un punto desde el que elevarse.

Otras veces al agruparse se convierten en una verja que debemos saltar o evitar si queremos seguir caminando hacia el fondo, nos indican que hay un límite, una frontera.

En su caminar constante, Fernando sentía que había normas, que el terreno estaba acotado y lo hacía notar en su trabajo. En otros cuadros, con frecuencia de gran tamaño, desarrollaba composiciones que dentro de los márgenes marcados eran extraordinariamente libres.

El viejo asunto de los límites que nos condicionan y a la vez nos liberan si no necesitamos romperlos.

Hay un título que se repite en muchos cuadros que me lleva a preguntarme el significado que tenía para él. Este nombre es Roncesvalles, tan cargado de referencias tanto militares como religiosas, tan cercano a la nieve, al frío y los bosques y parte de un camino de Santiago que invita a un deseo personal de intimidad y recogimiento.

En torno a la idea de espiritualidad quiero detenerme en un políptico que habla de la leyenda del Ángel de Aralar formado por 7 hileras horizontales y 7 verticales, es decir 49 bocetos de 7x5 cm. que son pequeños bocetos como joyas pensadas para ser obras de tamaño grande con composiciones meditadas de antemano y con un colorido extraordinariamente rico. Están indicadas las ideas a seguir y hubiera sido sin duda una obra notable que probablemente la salud desbarató.

Los caminos abiertos en la pintura de Fernando Iriarte crearon muchos cuadros sugerentes y bellos gracias a su sabiduría y conocimiento del oficio. Es la obra de una persona racional, analítica que sabe dejar que la emoción desborde la rigidez que podría ahogarlos, que casi siempre habla con colores cargados de fuerza a los que les pide que sean discretos, que sean intensos pero no exagerados, que no deslumbren porque tienen que permanecer en el tiempo.

En sus últimos años con la salud muy resentida, hizo infinidad de pequeños cuadros verticales en dípticos o trípticos en los que insertaba la línea aludida y en los que también pintaba, sustituyendo a la línea, un alargado árbol solitario.

En su última obra cargada de lirismo hay tres títulos que quiero citar porque parecen indicar una certeza que el pintor siente próxima: "Los cipreses de Pijoan" "La hora fugitiva" y "La verja final".

Me parece que algo tan delicado y emocionante invita al respeto, al abrazo.

Pedro Salaberri, Diciembre de 2024



“Poetendako 36 ikur”

Paper gainean olio-pinturan egindako 36 marrazki bikain hauetan egindako eskaintza eder honekin parte hartu zuen Fernando Iriartek “Abstraccione” erakusketan, Iruñeko Ziudadelako Arma Aretoan 2002ko ekainean, beste 16 artistekin batera. Bilduma horretan argi eta garbi erakusten zuen bai teknika piktorikoetan zuen maisutasuna, bai edozein estimulu bisual edo kontzeptual abiapuntu hartuta estetikoki kontatzeko zuen gaitasuna.

Artista batzuek beren joerak eta interesak kontatu nahi dizkiete besteei, eta segituan argi uzten dute erabiltzen duten ikonografian. Beste batzuek, aldiz, ez dute esplizituak izan nahi, ez diote inori bidea urratu nahi, barruko sua eta zalantzak argitzeko edo ziurtasunak erakusteko desira ukaezina tarteko. Ados, dena kontatuko dute, baina konpainia eskatzen dizute, bidea deskubritzeko dago, galdetzeko, exijitzeko, eta hori izan zen Fernando Iriarteren konpromisoa. Uste oso horrek ahalbidetu zuen margolanak bizirik egotea, hala egin zituenean nola berriz ikusten ditudanean.

Nafarroako Gobernuaren beka bati esker, 1986an Berlinen egonaldia egin zuen, baina artearekiko grina askoz lehenago sortu zitzaion; dena den, arrazoiak daude pentsatzeko 1986tik 1988ra bitartean hiri horretan egon izanak indartu egin zuela pintatzen bizitzeko erabakia, aurre egin beharreko zailtasunez jabetuta ere.

Haren helburu nagusia ez zen arrakasta izatea, baizik eta pintura eta artea izatea bizitzaren ardatz, bere onena emanez gizartearen parte izateko bitartekoa izatea, jakinda bere lanaren zintzotasunak bakarrik salba zezakeela.

Urte garrantzitsu horietan, pintatzean iritzia ematen du, oihu egiten du, baieztapenak egiten ditu. Baina, berririo diot, ez du esplizitua izan nahi; adierazi eta iradokitzen du, baina ikusleak amaitu beharko du margolana, eta bakoitzak bere erara egiten du.

Berlini buruz hitz egiten du, baina, hobe esanda, Berlini buruz helburu jakinik gabe hitz egiten du; imajinatzen gozatzen du, hiriak bere irudimenean eraikitzen duenari buruzko oharrrak egiten ditu. Hainbatetan bezala eta hainbat artistaren bidez, irakurketa pertsonal ia besterenezina dago, baina nonbaitetik abiatu behar da, eta hiriak aukera ematen du.

Asko irakurri zuen, artista eta idazleei buruzko oharrrak hartu zituen, eta egilearen pultsio narratiboa agerian jarri zen margolanei jarri zizkien izenburu bikainetan. Hain zuzen, izenburu horiek lagungarriak dira artistaren proposamenak ezagutzeko, baita kezka eta joeren gida bat ere.

“Berlin neguan bilduma”, “Mendi magikoa”, “Bideak, pasealekuak eta ikuspegiak”, “Keak ez du gogoratzen erre zuen belarra”, “Ibaia, hodeia eta errota”, “Basoa eta labirintoa”, “Koroatutako urrea”, “Poetak ez du bere abenturen botererik”, “Erdi Aroko kalkulua”, “Kaleak eta ametsak”, “Maiatzeko elurra Ezkaba mendian”, “Zelai eultzituak”, “Etxalarretik Paris ikusiko duzue”, “Bidaia Ultzamara”, “Urdina eta itzala”, “Ibai baten itzala”, “Egunsentia Aurizberrin”, “Lurreratzea oilategian”, “Hori bakartia”, “Urtarrileko zuria”, “Mendi ikusezina”, “Brigida gori-gori”, “Darío urdina” eta abar.

Izenbururik ez duen margolan bat bakarrik ikusten badugu, edozer gauza imajina dezakegu; izenburuarekin, hainbatetan ironikoa eta askotan poetikoa, haien plazer eta kezkek ezagutzeko bide irekiak ditugu.

Ez du begi-bistakoa izan nahi, baina jarraitu beharreko norabideak adierazten dizkigu; norbaiten konpainia nahi du; ez du agerikoa izan nahi, baina ezta ikusezina ere; atea irekitzen digu eta gurekin ibiltzen da.

Testurak, materiari dagokion horrek berebiziko garrantzia du bere margolanetan. Berak prestatzen ditu pigmentuak, horien dentsitatea eta sendotasuna kontrolatu nahi dituelako; izan ere, ideietarako bitartekoa izanen dira, eta hasieratik ongi egin behar da.

Lehen aipatutako izenburuetan, basoko ibilaldiak, negua, zelaia eta itzalak aipatzen ditu, eta materia egokia izatea behar du; lurra eta goroldioa basoetarako, marmola eta hareak gainazal elkorretarako, eta sentimenduak agerian uzten dituzten kolore sakonak. Beti autoritatearekin jartzen den materia bat, uste osoz, hala telurikoaz hitz egiteko nola iradokizunak xuxurlatzeko.

Lerro zuri edo argi bat dago, koadro askotan agertzen da, eta beti bertikala da. Margolanak etzanak izan daitezke, baina lerro horiek bertikalak dira, eta, nire ustez, goranzkoak, asmo espiritualak baitira. Batzuetan zehaztugabea den magman txertatzen dira, arrazoizko seinale bat jartzen dute, puntu bat adierazten dute, hortik gora jotzeko.

Beste batzuetan, taldekatzean, hondoraino ibiltzen jarraitu nahi badugu saltatu edo saihestu behar dugun burdin hesi bihurtzen dira, muga bat dagoela adierazten digute.

Etengabeko ibilian, Fernandok sentitzen zuen arauak zeudela, lurra mugaturik zegoela, eta bere lanetan agerian uzten zuen. Beste margolan batzuetan, sarritan tamaina handikoak, konposizioak garatzen zituen, eta adierazitako bazterretan biziki askeak dira.

Mugen kontu zaharra: baldintzatzen gaituzte eta, aldi berean, muga horiek hautsi behar ez baditugu, askatu egiten gaituzte.

Margolan askotan errepikatzen den izenburu bat dago, eta neure buruari galdetzen diot zer esanahi zuen Fernandorentzat. Izen hori Orreaga da; erreferentzia militar eta erlijiosoz bete-betea; elurra, hotza eta basoak hain gertu dituen, eta Donejakue Bidearen parte, zeinak bide ematen baitio intimitate eta barnera biltzearen desio pertsonalari.

Espiritualtasunaren ideari dagokionez, Aralarko Aingeruaren kondairari buruz hitz egiten duen poliptiko bati erreparatu nahi diot: 7 ilara horizontalez eta 7 bertikalez osatuta dago. Hau da, 7x5 cm-ko 49 zirriborro dira. Zirriborro txikiak dira, tamaina handiko lanak egiteko pentsatutako bitxien antzekoak. Aurrez pentsatutako konposizioak dituzte, eta oso kolore aberatsak. Jarraitu beharreko ideiak adierazita daude, eta zalantzarik gabe obra aipagarria izanen zen; ziurrenik, osasun-arazoek zapuztu egin zuten.

Fernando Iriarteren pinturak irekitako bideek margolan iradokitzaile eta eder andana sortu zituzten, lanbidez zuen jakituriari eta ezagutzari esker. Pertsona arrazional baten lana da, analitikoa, itogarria izan daitekeen zurruntasunari emozioak gainezka egin diezaion bide ematen diona. Ia beti indarrez beteriko koloreekin hitz egiten du, eta eskatzen die zuhurrak izan daitezela, sutsuak izan daitezela baina ez neurritz gainekoak, ez dezatela itsutu, denboran zehar iraun behar baitute.

Bizitzako azken urteetan, osasun-arazoak izan zituen, baina, hala ere, koadrotxo bertikal ugari egin zituen diptikoetan edo triptikoetan. Aipatutako lerroa horietan txertatzen zuen, eta, halaber, pintatzen zuen: lerroaren orde, zuhaitz luzexka eta bakarti bat.

Egin zuen azken obra lirismoz beterik zegoen, eta hiru margolan aipatu nahi ditut, ematen baitu pintoreak gertu sentitzen duen ziurtasun baten adierazle direla: "Pijoango altzifreak", "Ordu iheslaria" eta "Amaierako burdin hesia".

Nire ustez, hain delikatu eta hunkigarria den zerbaitek errespetuari eta besarkatzeari bidea irekitzen dio.

Pedro Salaberri, 2024ko abendua



OBRAS



| Sin título | 1988 | Grabado | 24 x 24 cm. |



| Sin título | 1988 | Grabado | 24 x 24 cm. |

















| Pintura negra. Tríptico | 1992 | Óleo/papel | 40 x 60 cm. / c.u. |



| Sin título | 1995 |
| Mixta/papel | 70 x 50cm. |



| Sin título | 1995 |
| Mixta/papel | 46 x 30 cm. |









| Flor aislada | 1995 |
| Mixta/papel | 83 x 28 cm. |



| Sin título | 1995 |
| Mixta/papel | 50 x 70 cm. . |



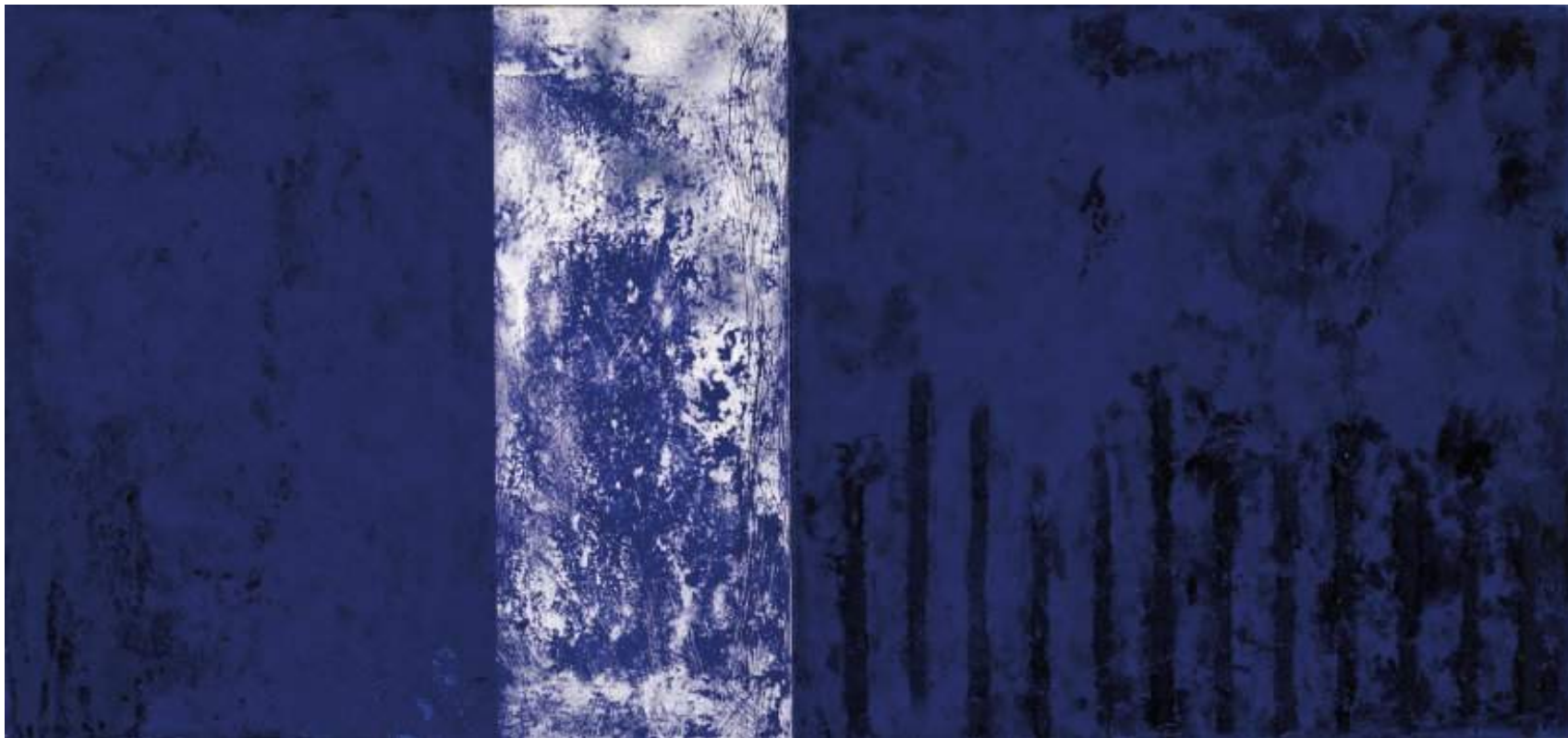












Camino con verja
2000
Mixta/lienzo
65 x 81 cm.



A paso de lobo
2000
Mixta/lienzo
65 x 81 cm.





Árbol sin sombra
2001
Mixta/lienzo
66 x 66 cm.



Sin título
s.f.
Mixta/lienzo
73 x 66 cm.









| Sin título

| 2002

| Mixta / Papel

| 35,5 x 65,5 cm.



| Sin título

| 2002

| Mixta / Papel

| 35,5 x 65,5 cm.



| Sin título | 2002 | Mixta/papel | 30 x 30 cm. |



| Río de Leyre | 2002 | Mixta/papel | 28 x 37 cm. |



| Sin título | 2002 | Mixta/papel | 47 x 66 cm. |



Factory terror
2007
Mixta/lienzo
50 x 50 cm.



Bosque muy foral
2009
Mixta/lienzo
50 x 50 cm.







| El bosque y el blanco I y II | s. f. | Mixta/lienzo | 50 x 61 cm/ c.u. |



| El torreón del poeta

2009

Mixta/lienzo

30 x 60 cm.



| Indiferencia administrativa

2009

Mixta/lienzo

30 x 60 cm.













| Cuadro gris I | 2021 | Mixta/lienzo | 57 x 46 cm. |



| Cuadro gris II | 2021 | Mixta/lienzo | 73 x 65 cm. |



| Roncesvalles X | 2022 | Mixta/lienzo | 73 x 65 cm. |



| **Colina** | 2022 | Mixta/lienzo | 55 x 46 cm. |



| **Sin título** | 2022 | Mixta/lienzo | 55 x 46 cm. |





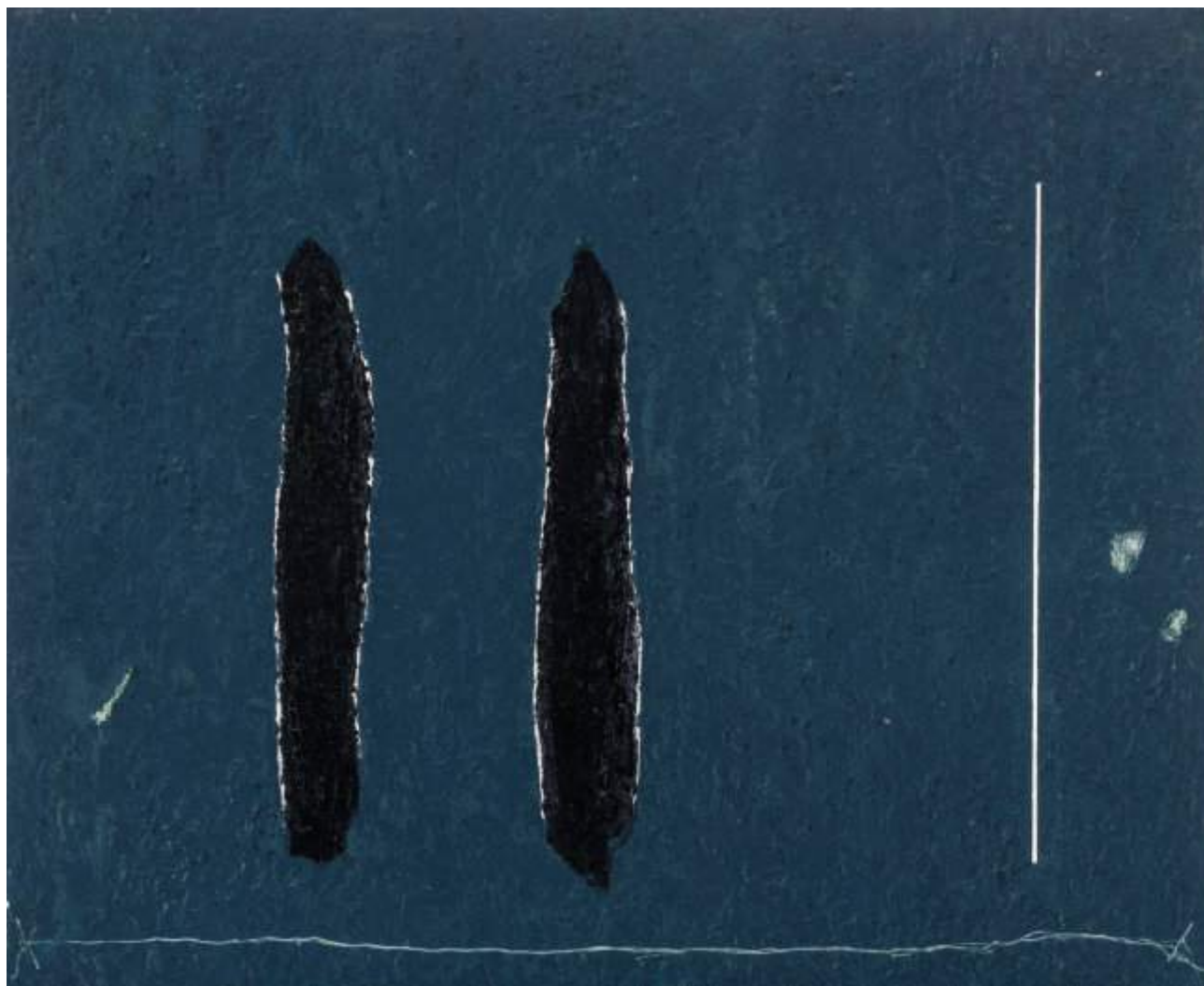








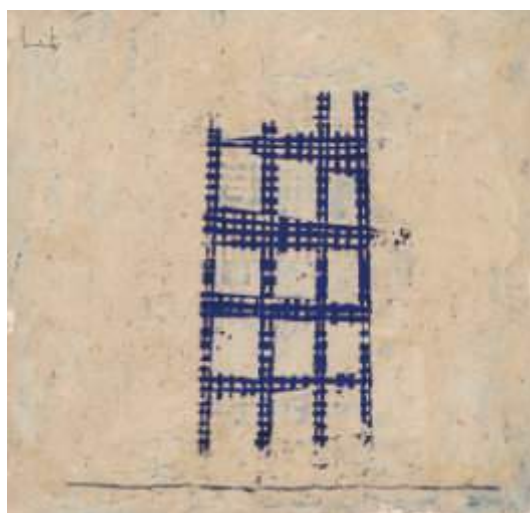








| Sin título I y II | 2022 | Mixta/papel | 41 x 31 cm./ c.u. |



72 | | Escalera azul | 2022 | Mixta/papel | 34 x 34 cm. |

| Negro y verde | 2022 | Mixta/papel | 34 x 34 cm. |







| Serie verde I | 2022 | Mixta/papel | 20 x 15 cm. / c.u. |



| Segunda serie verde II | 2022 | Mixta/papel | 20 x 15 cm. / c.u. |





FERNANDO IRIARTE GARCÍA
Pamplona, 1958 - 2023



COLECCIONES

Museo de Navarra.

Parlamento de Navarra.

Rectorado U.P.N.A.

Ayuntamiento de Pamplona. Colección Arte Contemporáneo.

Museo Miguel Hernández. Alicante.

Colección Caja Navarra.

Museo Provincial de Zamora.

Fundación La Caixa. Barcelona.

Ayuntamiento de Barañain.

BECAS Y CURSOS

1985 Talleres de Arte Actual. Taller Guinovart.
Círculo de Bellas Artes. Madrid.
Ayuda del Gobierno de Navarra para la Creación
de Artes Plásticas.

1986 Beca del Gobierno de Navarra de Estudios Artísticos.
Berlín.

1987 1º Prórroga de la Beca del Gobierno de Navarra
de Estudios Artísticos. Berlín.

1988 2ª Prórroga de la Beca del Gobierno de Navarra
de Estudios Artísticos. Berlín.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1983 C.A.N. de Pamplona.
- 1984 Caja Provincial. Vitoria/Gazteiz.
- 1986 Pabellones de Mixtos. Ciudadela de Pamplona.
Casa de Cultura de Tafalla.
Beca del Gobierno de Navarra para la ampliación de Estudios Artísticos en Berlín. Taller de Reinghard Stangl.
- 1987 1ª prórroga de la Beca del Gobierno de Navarra de Estudios Artísticos. Berlín (R.F.A.)
- 1988 2ª prórroga de la Beca del Gobierno de Navarra de Estudios Artísticos- Berlín (R.F.A.)
- 1989 Galería de Arte María Forcada. Tudela.
- 1990 C.A.N. de Pamplona.
- 1991 Galería Afinsa Almirante. Madrid.
- 1993 Galería Kribia. Pamplona.
Galería Altxerri. San Sebastián.
Galería Afinsa Almirante. Madrid.
- 1994 Galería María Forcada. Tudela.
Galería Trindade Afinsa. Oporto (Portugal).
- 1995 Galería Lourdes Ugarabe. Vitoria/Gazteiz.
Galería Altair. Palma de Mallorca.
Galería Pintzel. Pamplona.
- 1996 Museo Gustavo de Maeztu. Estella.
- 1997 Galería Odeón. Zaragoza.
- 1998 Sala Juan Bravo. Madrid.
- 2002 Pabellones de Mixtos. Ciudadela de Pamplona.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1984 Feria Internacional de Arte A.R.C.O.
"Seis pintores y un escultor" Universidad de Zaragoza.
- 1985 "Crónicas de Juventud". Ciudadela de Pamplona.
- 1986 GURE ARTEA. Bilbao.
I Bienal "Ciudad de Pamplona".
- 1988 "DE HOY" "Cinco pintores navarros"
(Logroño, Tudela, Zaragoza y Pamplona).
- 1990 Inauguración Museo de Navarra.
Inauguración del Hotel Maissonave.
- 1992 Exposición Universal. Sevilla.
- 1993 VII Bienal Ciudad de Pamplona.
- 1994 XVI Certamen Nacional. Ciudad de Alarcón.
XXIV Edición Ciudad de Alcalá.
- 1995 Museo Gustavo de Maeztu. Estella.
Homenaje a Miguel Hernández. Alicante.
XII Bienal de Zamora.
- 2000 Galería Pintzel. Pamplona.
- 2001 Homenaje a Teresa Izu. Ciudadela de Pamplona.



| El campo de Darío | 1993 | Oleo/papel | 53x69 cm. |